

IDENTIDADES INSULARES, IDENTIDADES SINGULARES: LA ISLA Y SU PARÉNTESIS

Ramón Hernández Armas* y Félix J. Ríos**

Universidad de La Laguna

Ignacio Aldecoa, una figura muy relevante de las letras españolas de los años sesenta del pasado siglo xx, después de su vinculación física y emocional con el archipiélago canario y en el proceso de escritura de una de sus últimas novelas sobre La Graciosa, *Parte de una historia* (1967), planteaba que la isla es una rareza, una discontinuidad en medio de la inmensa monotonía del mar, una interrupción de su infinita uniformidad, como un paréntesis en medio de la linealidad narrativa de la planicie marina. Este enfoque respondía a su conocimiento de primera mano de los debates acerca de la condición insular y cómo literaturizarla en las vanguardias literarias isleñas del momento, en las que destacaban autores como Antonio Bermejo, Domingo Pérez Minik, Pedro García Cabrera, etc.

Y como tal paréntesis, cualquier cosa se puede dar dentro de ella: una esperanza para lo imprevisto, un espacio de promisión, una apertura para la utopía, pero también una trampa que te acoge para no dejarte salir, un territorio de ensimismamiento, soledades y destierros. Las reminiscencias del arquetipo occidental de la isla afloran omnipresentes en cada uno de ellos, desde el periplo homérico de Ulises, de isla en isla, hasta las ínsulas de Moro, Campanella o Cervantes. Sin duda, todas esas posibilidades de imaginar la isla nos han condicionado la forma de percibirlas y entenderlas, pero también de concebirlas con el común denominador de su externalidad definitoria, con miradas ajena que utilizan la extrañeza geográfica como metáfora para proyectar en ellas lo que no puede darse en la realidades continentales. Es esa diferencia física radical, que las sustancia, la que hace verosímiles sus extremas bondades o interminables padecimientos. Ahora bien, surge el dilema de cómo afrontar y revertir esas perspectivas idealizadas y exotizantes de la isla, cómo definirla desde sus experiencias vividas en las propias islas, cómo transcender esas colonialidades míticas y modernas que las prejuzgan y estereotipan, para vislumbrar otra isla, nacida de sus propias entrañas, de los retos y complejidades cotidianas de sus gentes. Es esta una ardua tarea en la que las narrativas identitarias isleñas siempre se han visto envueltas, con ese caleidoscópico juego de máscaras donde todas las identidades, isleñas o no, se mueven, donde el locus insular muchas veces se vuelve

* Profesor asociado del Área de Antropología Social de la Universidad de La Laguna.
E-mail: rhamas@ull.edu.es.

** Catedrático del Área de Teoría de la Literatura y Literatura comparada de la Universidad de La Laguna. E-mail: frios@ull.edu.es.



Ignacio Aldecoa, sobre un camello de Lanzarote, en una imagen de *Imprescindibles* de TVE2. Recuperada de Andrea Aguilar, *El País*, 26 nov 2025: <https://elpais.com/cultura/2025-11-26/des-cubiertas-dos-novelas-ineditas-de-ignacio-aldecoa-en-el-centenario-del-escritor.html>.

enigmático y paradójico, siendo a un tiempo distinción y semejanza, límite y puente, aislamiento y comunicación, localidad y universalidad.

El presente volumen de *Atlántida, Identidades insulares, identidades singulares* (II), continúa la recopilación de análisis dedicados a las islas iniciada en el monográfico anterior (n.º 15). Si aquel recogía las principales aportaciones de las IV Jornadas de Estudios de Semiótica de la Cultura del GIESA, en el actual se reúnen textos con mayor atención a la realidad insular del archipiélago canario. Naturalmente una variedad de temas y disciplinas se concitan aquí, por ejemplo, el hito que supuso la redacción en Tenerife de uno de los libros más conocidos de la historia de la disciplina antropológica, abordado por Michael W. Young en su artículo «Tenerife 1921: la escritura de los Argonautas del Pacífico Occidental. Bronisław Malinowski en Icod de los Vinos-Tenerife, islas Canarias», un texto hasta ahora inédito y que analiza detalladamente la forma de trabajo en El Boquerón de este afamado antropólogo que sentó las bases del moderno trabajo de campo antropológico y su ya clásica «observación participante». Otra aportación relevante es el trabajo de Alberto Galván Tudela «Las islas y la teoría antropológica: el funcionalismo británico», que pone en evidencia la importancia de las investigaciones en los microcosmos isleños de las Andamán o las Trobriand, para el establecimiento de pequeñas unidades de observación y análisis. Esta metodología terminó desempeñando un papel fundamental en el desarrollo de uno de los grandes paradigmas teóricos de la disciplina: el funcionalismo anglosajón, con autores tan relevantes como Alfred R. Radcliffe-Brown y el propio Bronisław Malinowski. Igualmente fundamental es el análisis

foucaultiano de Víctor Martín Hernández «El folklore como dispositivo de poder en Canarias», que se detiene en las estructuras de dominio y de ordenamiento social que subyacen en lo que el propio autor denomina como espacios de sobredeterminación identitaria de romerías, ferias y museos, ámbitos para la escenificación del simulacro o la museificación del territorio y sus modos de vida, conformando nuestros estilos de existencia y modos de vida posibles. Este tema no es arbitrario, pues supone una de las bases en las que se asientan muchas de las narrativas de definición de la identidad cultural de nuestras islas.

Julia Buehner, por su parte, en «Geography, Geopolitics, and International Law. Atlantic Expansion In The Late Middle Ages» aporta un enfoque histórico de las políticas atlánticas ibéricas durante los siglos xv y xvi que afectaron a la geopolítica del occidente africano y sus archipiélagos, especialmente las islas Canarias, para la geoestrategia expansionista de Portugal y Castilla en el contexto de la exploración y conquista africana y la búsqueda de nuevas rutas marítimas hacia la India, instrumentalizando para ello el conocimiento geográfico en el conflicto jurídico internacional de ambas coronas, y así defender intereses particulares de cada corona o negociar sus esferas de influencia. Posteriormente, la ubicación geográfica del archipiélago convirtió a Canarias en la escala ideal para los viajes hacia las Américas, redoblando su interés estratégico, siempre sujeto a visiones geográficas que formaban parte del debate jurídico internacional.

Otros autores, usando distintos planteamientos, aportan a este volumen reflexiones en esta dirección de la indagación sobre las formas de establecimiento étnico en nuestras islas. Este es el caso de Pablo Estévez Hernández y Airam Alonso Suárez con su texto titulado «Taco y la migración gomera: a propósito de un estudio pionero de la etnicidad insular en barrios urbanos de Canarias», un análisis del contexto histórico y de los marcos teóricos que se menajaban en los debates del ochentero Seminario de Etnicidad y Nacionalismo del Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de La Laguna, dirigido por Fernando Estévez y que también se publica a continuación, en una labor de rescate para la historia de la antropología en Canarias. La aparición de este texto, hasta ahora inédito, surge como un encuentro casual en el proceso de sistematizar el archivo del Fondo Galván Tudela, tutelado actualmente por la Asociación Canaria de Antropología. Es un texto colectivo de los miembros del Seminario titulado «Un estudio del cambio sociocultural entre los emigrantes gomeros en Taco, Tenerife. Emigración e identidad insular (1985)», el cual fue presentado en el III Congreso Iberoamericano de Antropología, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria en diciembre de 1985. Este trabajo supuso el primer esfuerzo de investigación de campo del Seminario sobre los procesos de construcción identitaria insular a través de la experiencia migratoria interinsular. Generalmente, después de los años de la Transición española y el boom de las Autonomías, en el seno de los debates de los movimientos políticos y las formas de reestructuración del poder institucional insular, se pugnaba por las políticas de memoria cultural y la reivindicación étnica de cada territorio, lo que terminó por entenderlas como unidades estancas. Más que una identidad regional, se definían las identidades de cada isla resaltando sus rasgos culturales propios a pesar de una realidad histórica de mezcla resultado de importantes trasvases demográficos.

cos, especialmente hacia las islas capitalinas, donde se perpetuaban por las formas de estigmatización, pero también como respuesta y estrategia de empoderamiento intragrupal y de autoayuda, que se daban entre los migrantes originarios de una misma isla, como era el caso de los gomeros, quienes, una vez establecidos en el nuevo destino, aprovechaban las redes sociales previas de su isla natal.

Por otro lado, el texto de Pablo Díaz Hernández «El ritual del rosquete: un estudio antropológico sobre la transformación sociogastronómica en una familia palmera» responde a un análisis más intimista de estas idiosincrasias insulares, pero que finalmente abunda en el análisis de las construcciones étnicas isleñas, de La Palma en este caso. Una práctica reposera familiar de los Llanos de Aridane se estudia como «Ritual del Rosquete» para comprender su dimensión simbólica donde se entrelazan memoria familiar, género, pasado y presente domésticos siempre en transformación, negociación y conflicto que reflejan las tensiones intergeneracionales donde tradición y cambio intrafamiliar forman parte las propias dinámicas étnicas más generales de la isla.

Por último, cerrando el capítulo de autores noveles, Arturo López Domingo, con «La Imagen y la hiperrealidad. El problema del vaciado del símbolo», utiliza el concepto de hiperrealidad como fenómeno contemporáneo para explorar su impacto en la relación entre la imagen y la realidad. A través de un análisis teórico, asienta las bases para el examen de la repetición de imágenes en contextos hipercomunicados, que crean realidades suplantadas que vacían de significado los símbolos y generan nuevas formas de violencia simbólica. En este sentido es clave entender la función de este fenómeno como herramienta política y cultural, frente a la que solo es posible recuperar el uso humano a partir de su desestabilización. El autor proporciona un corpus nuevo de conceptos y reflexiones para los nuevos recorridos etnográficos en el ciberespacio y sus nuevas realidades digitales.